Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XIX Semana del Tiempo Ordinario

Miércoles

Salmo 65

Bendito sea el Señor. La frase "Bendito sea Dios", que aparece frecuentemente en los salmos y el Nuevo Testamento, es una oración de alabanza y reconocimiento a la bondad y misericordia de Dios y a los beneficios que nos ha otorgado. La frase "Bendito sea Dios" o "te bendecimos" tiene ese mismo significado cuando la usamos en nuestras oraciones.

Así, pues, con el bendito sea Dios, se busca proclamar, reconocer los beneficios de Dios. Hoy nosotros podemos decir Bendito sea Dios que nos permite encontrarnos en esta celebración eucarística; Bendito sea Dios, que nos da la gracia de ofrecerle nuestra oración para alabarlo como se merece con las palabras que la, que la liturgia nos sugiere Sí, bendito sea Dios por venir en nuestro encuentro y ayudarnos a realizar la ofrenda del sacrificio de nuestros labios de este día…

Se dice que Don Quijote cierto día (…), rogó que lo dejaran solo, porque quería dormir un poco, y, después de seis horas de sueño, al despertar, "dando una gran voz, dijo: ¡Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho! En fin, sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres". Y a la pregunta de su sobrina sobre esas misericordias: "Las misericordias –respondió don Quijote–, sobrina, son las que en este instante ha usado Dios conmigo…" ¡Qué importante es que nosotros sepamos bendecir siempre a Dios, en cada momento de nuestra vida! Porque su misericordia no tiene límites. En realidad, la misericordia de Dios no la achican ni la impiden nuestros muchos pecados.

Hoy podemos decir muchas veces a Dios: *Bendito sea el Señor*, como una actitud de gratitud y adoración a Dios. El salmista expresa su disposición a agradecer a Dios en una manera permanente. El salmista sabía que Dios lo comprendería; por lo mismo no se aparta de Él. Al igual que el salmista, nosotros también tenemos quién nos comprenda (Heb. 4:15-16), nuestro sumo sacerdote, Jesucristo, que puede compadecerse de nuestras debilidades. Por esa razón podemos acercarnos confiadamente a Él, adorarlo con el *Bendito sea el Señor,* y encontrar su paz y su amor.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)